

VI Congreso de Estudios sobre el Peronismo (1943-2018)

Sede: Universidad Metropolitana para la Educación y el Trabajo
Sarmiento 2037, Ciudad Autónoma de Buenos Aires
29, 30 y 31 de agosto de 2018

En vísperas del Peronismo. Cultura, política y educación en la Provincia de Entre Ríos (1943-1946)^{1 2}

Julián Leonardo Gómez

Facultad de Humanidades, Artes y Ciencias Sociales (UADER)

gomez.julian@uader.edu.ar

Introducción

Nuestro propósito es aproximarnos a la comprensión de las políticas educativas de la Intervención Federal de la Provincia de Entre Ríos en el período 1943-1946. Entendemos que esta indagación –que tiene un carácter inicial, exploratorio- nos colocará en mejores perspectivas para luego investigar una temática con mayor detenimiento: *las políticas educativas del peronismo en la provincia de Entre Ríos (1946-1955)*. Pretendemos poner en discusión un presupuesto implícito en las memorias³ de las políticas educativas del peronismo en la provincia de Entre Ríos: los gobiernos justicialistas supondrían una profunda ruptura con la tradición normalista

1 Agradezco la lectura y los comentarios de la Dra. Eva Mara Petitti.

2 Reinscribimos la expresión de Mariana Garzón Roge (2014: 93): en *vísperas* del peronismo.

3 Seguimos a Enzo Traverso. “La memoria se conjuga siempre en presente, lo que determina sus modalidades: la selección de acontecimientos que deben guardarse en el recuerdo (y de los testigos a escuchar), su interpretación, sus “lecciones” (...) La dimensión política de la memoria colectiva (y los abusos que la acompañan) no puede más que afectar a la forma de escribir la Historia.”(2007: 18).

liberal y estarían fuertemente comprometidos con representaciones reaccionarias de cuño nacionalista católico. Consideramos que tal *leyenda negra*⁴ opera una mitificación, cristaliza representaciones histórico-situadas⁵ y –en tanto operación político ideológica- propende a estigmatizar a determinados actores sociales con el fin de excluirlos del campo político. En efecto, el consenso liberal democrático juega como soporte político e historiográfico que colma el universo de sentidos posibles, los satura y cierra (Acha y Quiroga: 2012). Es por ello que consideramos necesario acceder interrogativamente al proceso social indagado contribuyendo a comprender desde lógicas prácticas y significativas, *un enigma* (Macor y Tcach: 2014 [2003] y 2013).

La profusa y diversificada hermenéutica acerca del peronismo –que está presente desde sus inicios- hasta la recientemente abundante producción académica, que ha transformado a este fenómeno –podemos aventurar- en una de las temáticas más indagadas por la literatura en el campo de la investigación social –dentro y fuera de las fronteras nacionales- nos confronta con una biblioteca que aumenta cuantitativamente al tiempo que, desde interrogantes renovados, se abren caminos nuevos. En efecto, la historiografía sobre el peronismo, para señalar un rumbo actual de los trabajos indagativos, se centra en las políticas públicas que supusieron un incremento de la intervención estatal que –articulando postulados globales con diseños políticos nacionales- supuso la constitución de un aparato estatal fuerte y centralizado que amplió su capacidad de acción (Berrotarán, P, et. al.: 2004). Esta racionalidad instrumental del estado peronista, que también se inscribiría en escalas locales de modo diferencial, emerge como uno de los tópicos a explorar respecto de las pre-inscripciones provinciales y regionales, revisando el supuesto de que la década de 1930 fue el punto

4 Roger Chartier (2016: 89-122) narra y analiza la construcción de la *leyenda negra* anti-española, propagada a partir de la publicación de *Brevísima relación de la destrucción de las Indias* del dominico Bartolomé de las Casas, que se hizo conocida por Europa en los siglos XVI y XVII, documentando la violencia colonial del imperio español en América. Pretendemos, re-situándola, usar la expresión.

5 Analizando los poderes y límites de la representación R. Chartier (2015) apela a la visibilidad y legibilidad que se asignan –en un doble sentido- a las prácticas: “hacer presente una ausencia, pero también exhibir su propia presencia como imagen, constituir con ello a quien la mira como un sujeto mirando.”(pp.78). También, refiriéndose a la conceptualización de Marín respecto del modo en que los individuos y los grupos se relacionan en y por el mundo social, señala que “el concepto de representación [supone] en primer lugar, las operaciones de recorte y clasificación que producen las configuraciones múltiples mediante las cuales se percibe, construye y representa la realidad; a continuación, las prácticas y los signos que apuntan a hacer reconocer una identidad social, a exhibir una manera propia de ser en el mundo, a significar simbólicamente una condición, un rango, una potencia; por último, las formas institucionalizadas por las cuales “representantes” (individuos singulares, o instancias colectivas) encarnan una manera visible, “personifican”, la coherencia de la comunidad, la fuerza de una identidad o permanencia en el poder.”(p. 83-84). En síntesis, las representaciones expresan y contienen: a-recortes y clasificaciones; b- prácticas y signos identitarios; c- formas institucionalizadas.

de arranque del estado interventor argentino. En efecto, la Intervención Federal en la Provincia de Entre Ríos (1943-1946) llevó adelante un proceso de acción política que coincide con las premisas de racionalidad estatal que Patricia Berrotarán (2004) analiza en el primer peronismo a nivel nacional. En otra línea de investigación, constituyendo aquello que Acha y Quiroga (2012) han denominado el “modelo ejemplar”⁶, la tesis nodal de Pastoriza y Torre (2002) –quienes investigan las políticas peronistas de vivienda, salud y educación- afirma que el primer peronismo habría democratizado el bienestar creando condiciones para que los sectores medios urbanos y la “nuevas mayorías” vivan las venturas y desventuras de la cultura democrática de masa de la segunda posguerra. Lejos de las bondades consensuales de la “democracia (burguesa) peronista”, el *desacuerdo antagonista* signó las políticas de los interventores federales, especialmente durante el gobierno del Teniente José María Zavalla (1943-1945?), cuando la disidencia ante el orden moralizador del nacionalismo católico fue castigada con “mano de plomo y crucifijo de plata.” Desde estas controversias -ya sea por las continuidades intervencionistas o los visibles desplazamientos respecto de representaciones culturales ultramontanas- podemos determinar como presupuesto provisorio que la cultura política local resultó conmovida o reconfigurada. En efecto, la narrativa institucionalista, liberal y democrática que es indicada por algunos investigadores (López, 2007; Maidana, 2014) como un sello de los actores hegemónicos locales fue impugnada desde el discurso y las prácticas de los gobiernos de la Intervención Federal, habilitando el acceso de nuevos grupos e individuos, reposicionando actores y reconfigurando representaciones de más larga data (Grippio, 2014; Maidana, 2014; Velázquez, 2014).

El proceso formativo del peronismo ha sido objeto de variadas y polémicas interpretaciones, entre las que podemos reconocer, siguiendo a Macor y Tcach (2014) las ortodoxas, elaboradas a mediados de los años 50; las heterodoxas, las cuales desde

6 Acha y Quiroga (2012) exponen el *molde ejemplar* de la interpretación que construye una narrativa maestra caracterizada por el siguiente consenso historiográfico: “a- Las transformaciones socioeconómicas durante la década del treinta, marcadas por la crisis de legitimidad política. Ensayos de intervención estatal; b- Constitución de un imaginario nacional y consolidación de una cultura móvil de clase media en las ciudades; c- Desplazamientos demográficos y vacancia de representación corporativa y/o política para las clases populares; d- Emergencia de una política reformista de reconocimiento político-cultural y justicia social. Las reformas no suelen alcanzar transformaciones radicales; e- Conmoción y reconfiguración de las identidades sociales, reordenadas en los moldes de los valores del ascenso social y el familismo. Modificación de los patrones de consumos para las clases populares; f- Reacciones culturales adversas ante la integración de las clases populares. La acumulación de poder exagera la escisión; g- Crisis política y derrumbe del gobierno peronista, lo que no obsta para la consolidación de la ciudadanía social y la aparición de nuevos actores socio-económicos.”(Acha y Quiroga: 2012, 52).

contribuciones críticas de las primeras escritas al calor de los años 70; y, finalmente, las que a partir de los años 80 se proponen comprender el peronismo periférico –o del interior. Tanto las interpretaciones ortodoxas como heterodoxas han recaído elaboraciones conceptuales excesivamente globales, muchas veces infiriendo procesos de escalas nacional que sólo responden a procesos regionales y locales en la formación del peronismo (Macor y Tcach, [2003] 2014). En este sentido, la problemática territorial y escalar incorpora preguntas de investigación que resitúan al fenómeno peronista desde la composición de diversos juegos escalares y las múltiples territorialidades actuantes (Rein, 2009). Desde estas problemáticas algunas investigaciones emergen como significativas contribuciones para repensar o cuestionar la misma noción *peronismo periférico*, siguiendo la centralidad de las *prácticas histórico-situadas* en el complejo entramado de actores locales, regionales, nacionales e internacionales implicados en la configuración del peronismo en sus años formativos (Prol, 2012; Garzón Roge, 2014; Petitti, 2017).

Política y educación: antes o después del peronismo.

La amplia literatura sobre el peronismo y educación nos permite reconocer un abanico de preguntas de investigación y documentación histórica relevada que, aun cuando la multiplicidad de enfoques e interpretaciones sea abundante, es posible identificar consensos y desacuerdos historiográficos. Tal como señala Mara Petitti (2012) si bien los investigadores “coinciden en que el peronismo implicó transformaciones en materia educativa, difieren en su concepción acerca de cuáles fueron los elementos disruptivos.”(2012: 06). De este modo, podemos identificar en la literatura histórica reciente (Petitti, 2012 y 2017; Perrupato, 2012) sobre la educación en los primeros gobiernos peronista los rasgos disruptivos de las políticas públicas. En este sentido, se pueden identificar tres dimensiones que integran la comprensión de la discontinuidad peronista: a- la expansión significativa de la matrícula, enfatizando el incremento cuantitativo de estudiantes en la educación media y superior -sin desmedro de la ponderación del crecimiento de la educación inicial y primaria; b- las políticas respecto de la educación técnica, que se evidencia en dos instituciones novedosas: la Comisión Nacional de Aprendizaje y Orientación Profesional (CNAOP) y la Universidad Nacional Obrera (UNO); c- la intervención estatal en relación a los contenidos de la

enseñanza en las instituciones públicas, que será indicada como una marca del programa educativo y cultural peronista.

A partir de la clasificación que realiza Perrupato (2012), creemos que la historiografía sobre la educación durante el primer peronismo, puede categorizarse en otras tres líneas tendenciales: a- las dedicadas a la expansión de la matrícula y la educación técnica, mostrando la significativa ampliación del sistema educativo; b- la que se centra en las prácticas culturales que conjugan una “ideología nacional peronista”, cuyas interpretaciones oscilan entre el adoctrinamiento y la cooptación negociada y conflictiva; c- quienes exploran los dispositivos legales y los debates político-ideológicos que los atravesaron, atendiendo aquí a las diferencias regionales, provinciales y locales. Consideramos que es en estas dos últimas tendencias, donde la comprensión de los años previos puede aportar lecturas que permitan complejizar el análisis de las políticas educativas de los primeros gobierno peronista. En efecto, en primer término, la contrastación entre las política culturales de los gobiernos de la intervención federal (1943-1946) con los que el primer peronismo nos acercará a revisar las narrativas que trazan semejanzas y continuidades; y, en segundo lugar, desde un abordaje territorial de la política pública podremos reconocer desplazamientos y permanencias en el modo en el cual se construye legitimidad y normativiza en ambos contextos.

4 de Junio de 1943 y la Intervención Federal en Entre Ríos.

El Partido Radical gobernó la provincia a de Entre Ríos desde 1914 hasta el 4 de junio de 1943. Incluso, ante las elecciones provinciales, tras el congreso llevado a cabo en la localidad de Concepción del Uruguay, el radicalismo instituyó al doctor Eduardo Laurencena como su candidato a gobernador, previendo el nuevo triunfo electoral que lo sostendría en el gobierno de la provincia de Entre Ríos por un período más. Y así parecía ser, las “elecciones provinciales se llevaron a cabo el 21 de marzo de 1943, donde la fórmula radical Eduardo Laurencena-Fermín Garay obtuvo 68.500 votos contra 65.500 del binomio Pedro Radío- Justo Medina del PDM [Partido Demócrata Nacional].”(Maidana, 2014). Sin embargo, el “siempre igual” de la continuidad histórica (Traverso, 2012) institucional se vio trastocado por las noticias que llegaban desde Buenos Aires: el “golpe había sido protagonizado por un conjunto heterogéneo de

actores que solo tenía en común su oposición a la inminente proclamación que el presidente Ramón Castillo estaba por hacer pública.” (Garzón Rogé, 2014). En efecto, la candidatura de Patrón Costa, partidario del fraude patriótico y aliadófilo, aglutinó a sectores de las fuerzas armadas que encabezaron y sostuvieron el golpe de Junio. En la Provincia de Entre Ríos, es designado por un breve lapso el Teniente Coronel Juan Carlos Sanguinetti. Hasta 1946 se sucedieron otros cuatro interventores: el coronel Ernesto Ramírez, el Teniente Coronel Carlos María Zavalla, el General Humberto Sosa Molina y –el único civil- Eduardo Francheri López. Este lapso de tres años suponen una discontinuidad institucional, así como - luego de 29 años de gobiernos provinciales del Partido Radical- la emergencia de ciertas representaciones de actores locales signadas por la tradición nacionalista y católica. En tal sentido, el momento de mayor agudización de la conflictividad política se evidenció durante la intervención de Carlos María Zavalla, debido a la exoneración de docentes judíos y el cierre de entidades comunitarias; la suspensión y expropiación de matutinos; y la clausura y allanamiento de logias masónicas. Aun cuando el reemplazo de Zavalla disminuyera las tendencias anti-liberales, anti-semitas y pro-católicas, la leyenda negra de los meses ultramontanos pervivirá como un estigma en la memoria de las políticas educativas y culturales del proceso político iniciado con las primeras gobernaciones justicialistas luego de 1946.

Educación en el *nacionalismo católico*

La tradición católica y nacionalista inicia un proceso de restauración política que coloca en un lugar central la construcción de un nuevo orden moral. El propósito de la Intervención Federal, que se explicita en su primer comunicado, manifiesta que serán detenidos todos los grupos o personas que de modo explícito o encubierto se opongan al “Gobierno Provisional de la Nación” (citado en Maidana, 2014). El primer año de gobierno señaló una orientación clara: la *nación católica* (Zanatta, 1996 y 1999) debe ser el fundamento de un nuevo orden político y social que tenga como pilares al ejército y a la iglesia. Tal orientación se agudizó durante el período en el cual el Teniente Coronel Carlos María Zavalla accedió al gobierno. En efecto, entre mayo y septiembre de 1944 la tendencia ultramontana desplegó una serie de medidas que profundizaron el antagonismo – constituido como dualidad ontológica e irreconciliable en el discurso nacionalista de Zavalla- entre nacionalista católicos y las ideologías extranjeras: el

liberalismo y el comunismo (Lvovich, 2003)⁷. En los distintos distritos provinciales la tendencia nacionalista integrista adquirirá múltiples aristas, si tenemos en cuenta las tradiciones locales en las que la política cultural y educativa del golpe se inscribirá de un modo dispar y discontinuista (Macor y Tcach, 2014 [2003] y 2013). La presencia del discurso nacionalista y religioso⁸ en las acciones del gobierno de la Intervención Federal en Entre Ríos se evidencian en los nuevos objetivos presentes en la enunciación de política educativa: “la formación del carácter y de la inspiración del individuo y la familia en la conducta patriótica y social en los austeros principios de la moral cristiana.”(Maidana, 2014). La intervención del secretario de gobierno Evaristo Piñon, publicada por el diario *La Acción*, resulta significativa:

“...Se han hundido para siempre los viejos mitos liberales del progreso por la paz; hoy señores no solo se vive en guerra si no que se vive por la guerra (...) En nuestro país, que proviene de España, tiene como columna vertebral la religión católica y como defensa la espada de San Martín, en nuestro país, el comunismo ha dirigido sus mayores ataques a la iglesia y el ejército (...) Ese liberalismo nefasto para la independencia y libertad de la patria, supo dominar esta provincia dejando un comunismo larvado que hoy infecciona la noble sangre argentina...” (*La Acción*, 26-5-44).

Andrea Miño (2014) en su investigación sobre el rol de la Iglesia Católica en los años previos a los gobiernos peronistas, analiza las columnas de opinión publicadas en el diario *La Acción* firmadas por “Polito” (diálogos ficticios, narración de situaciones cotidianas, etc.). En ellos destaca la “coincidencia de intereses entre la Iglesia y el Ejército, vinculados a la moralización social, no limita el accionar de la iglesia ya que ésta aconseja, además, en otros ámbitos como los vinculados al cine, a través de la

7 “En este sentido, se produjo una serie de detenciones de militante y dirigentes del Partido Comunista que fueron encarcelados y deportados a penitenciarías de la Patagonia, otros pasaron a la clandestinidad o se refugiaron en Uruguay. En Paraná fueron detenidos Francisco Idelshon, militante del PC y el ex secretario del Centro de Empleados de Comercio Juan Moreno y la clausura del local sindical, como así también se le quita la personería jurídica a la Sociedad Obreros Estibadores de Paraná (...)Numerosos cuadros católicos asumieron cargos de relevancia en el poder provincial, como por ejemplo el canónigo Manuel Baños, fue nombrado en la Presidencia de la Caja de Asistencia Social de la Provincia; en su discurso, al asumir el cargo, señaló los motivos de aceptación del cargo el abogado Ángel Gómez del Río, director del diario “La Acción”, perteneciente a la curia, fue designado Vocal en los Civil y comercial del Superior Tribunal de Justicia de la provincia. En Concepción del Uruguay, el presbítero Andrés Zaninetti fue nombrado intendente de la ciudad.”(Maidana, 2014).

8 “El nacionalismo integrista proveía al golpe militar de 1943 de uno de sus principales rasgos ideológicos. La impronta nacionalista es muy fuerte en la primera mitad del gobierno militar, hasta finales de 1944, para decaer luego, en 1945/1946, cuando los diferentes grupos nacionalistas se refugiaron en un espacio político más acotado, que les permitirá sobrevivir en torno del poder aunque debiendo resignarse a un papel mucho menos relevante que el soñado en los años iniciales (...) El nacionalismo libra su principal “cruzada” en el área educativa del poder nacional, que termina por homogeneizar, en octubre de 1943, cuando Gustavo Martínez Zuviría pasa a controlar el ministerio e impulsa una fuerte intervención clerical en educación con la imposición de la enseñanza religiosa en las escuelas y la intervención masiva de las universidades para “terminar con el reformismo y limpiar de comunistas la universidad.”(Macor y Tcach, 2014: 75-76).

publicación de una gradación moral de eventos anunciados en las carteleras del cine Mayo, Cine Select, Cine Sáenz Peña, Cine Rex, Cine Ideal y Cine Círculo.”(Miño, 2014). El plan moralizador mundano, que también adquirirá un sentido doctrinario en las figuras de los clérigos padre Laubur y Monseñor Tredeci, se inscribe en un programa de educación en valores de la tradición nacionalista católica. La mirada nacional y católica, que se expresa no sólo en la práctica litúrgica sino en la evaluación moralizante de los consumos culturales, se presentifica como una disrupción respecto de la dominante comprensión laicista de la educación entrerriana (López, 2005; Maidana, 2014).

En las columnas de opinión del intelectual nacionalista Jordán B. Genta (1909-1974)⁹ -quien también participó activamente en la intervención de la Universidad Nacional del Litoral¹⁰- publicadas en el expropiado¹¹ *El Diario S.A.*¹² de la ciudad de Paraná, también

9 “Genta no es profesor universitario, aunque ha aspirado frustradamente al cargo de profesor adjunto de la cátedra de Sociología en la Facultad de Derecho en el año 1939. El lugar que se asigna a sí mismo en el campo educativo tiene epicentro en el Instituto del Profesorado de Paraná. Profesor del Instituto paranaense, desarrolla allí una actividad de intelectual militante que no ha perdido su carácter aguerrido en el pasaje del marxismo de su primera juventud al nacionalismo integrista.”(Macor y Tcach, 2014: 80).

10 La UNL es creada en 1919, en el contexto de la Reforma Universitaria. Después del golpe de 1943 se suceden distintos interventores en el cargo de rector: Jordán Bruno Genta, de julio a septiembre de 1943; Salvador Dana Montañano, desde septiembre a octubre de 1943; Rómulo Echeverry Bonero, desde noviembre de 1943 hasta septiembre de 1944 (ex presidente de la Acción Católica y, luego, Ministro de Instrucción Pública); y, finalmente, en marzo de 1945 regresa Joseué Gollán (quien había sido rector antes del golpe, y expresaba una universidad más científicista y profesionalista). El profesor Jordán Bruno Genta se propondrá desestructurar el esquema de dominación institucional previo a 1943. Es por ello que encontrará manifestaciones de rechazo y repudio por parte de los distintos claustros de la universidad santafesina. Si accedemos al sentido ideológico que la intervención pretendía dar a su accionar reconoceremos inmediatamente el discurso nacionalista. Genta -en su intervención inaugural- afirma que “El problema de la universidad argentina se plantea decisivamente en la oposición entre antiguos y modernos. La generación del 80 instituyó el régimen educativo oficial todavía vigente. La orientación modernista, liberal, utilitarista y cosmopolita, ha determinado la mentalidad de las generaciones sucesivas, principalmente de las clases dirigentes (...) respecto de la enseñanza superior, esta voluntad modernista se tradujo en el lema siguiente: Hay que desaristotelizar la universidad.”(Jordán Bruno Genta, 1976, *Acercas de la libertad de enseñar y la enseñanza de la libertad*, Buenos Aires, Ed. dicto, pp.79-80, citado en Salomón, 2007).

11 Decreto de la Provincia de Entre Ríos N° 2865, Paraná, 29 de Mayo de 1944.

12 El 24 de Mayo de 1944 *El Diario S. A.* de Paraná es clausurado mediante un decreto firmado por el interventor a cargo del gobierno provincial: teniente coronel Carlos María Zavalla. La “tendencia francamente izquierdista” es señalada como el principal argumento para intervenir y, hacia agosto del mismo año, retirar la personería jurídica del matutino. La tensión política desatada por este episodio -y por la cesantía de docentes judíos- es consignada por varias investigaciones como uno de los motivos que permitirían comprender la renuncia de Zavalla. Durante la intervención el perfil identitario del matutino se verá trastocado: quienes escriben el periódico durante su intervención desplegarán un discurso con dos tópicos recurrentes: la defensa del mito de la *nación católica* y política de continuidad respecto de la orientación ideológica del golpe militar de 1943. Luego de los conflictos desatados por la intervención de Carlos Zavalla, el gobierno nacional decide designar a un nuevo interventor: el Gral. Humberto Sosa Molina. Una de las primeras acciones de Sosa Molina fue derogar los decretos de expropiación, intervención y retiro de la personería jurídica del *Diario S.A.*— así como restituir a los docentes judíos cesanteados a sus antiguos cargos. A partir del 25 de Septiembre de 1944 *El Diario S.A.* vuelve a su antigua empresa editorial.

se expresan las representaciones de nuevos valores rupturistas respecto del sentido de la educación:

La aristocracia del hombre, su jerarquía moral, reside justamente en la libre obediencia la norma invariable y en la continuidad de la responsabilidad histórica. Por esta razón, el fin de la educación del ciudadano consiste en mantener la identidad del ser nacional en el cumplimiento de los mismos deberes, a través de las generaciones y del cambio de las circunstancias¹³.

El valor de la disciplina en la juventud, según Jordán B. Genta, constituía el “arquetipo de nacionalidad”¹⁴ que el educador formado en los principios y reglas eternas debía buscar con el objetivo de alcanzar la excelencia. La severidad, dureza y ascetismo serían, entonces, los nuevos pilares de los valores trascendentes de un modelo pedagógico nacional. En este contexto, la figura ejemplar de San Martín es exaltada:

San Martín es la norma argentina. (...) El perfil definido del héroe está expuesto al equívoco de las interpretaciones erradas o falaces de una inteligencia disminuida para la verdad y que confunde el valor propio y el justo lugar de cada cosa.¹⁵

La evocación del héroe, símbolo fundacional de la identidad argentina, es rememorada en clara confrontación con los valores de la “pedagogía liberal, positivista y utilitaria”¹⁶, mostrada como la tradición dominante de la escuela pública. Del mismo modo, los principios “doctrinarios marxistas”¹⁷ son criticados en relación a la complicidad que guardan con las políticas educacionales apátridas, liberales y cosmopolitas. Es por ello que la restitución de “la pedagogía de los Santos y de los Héroes”¹⁸ se encamina hacia la constitución de una juventud nacionalista ejemplar.

En otra de las intervenciones intelectuales Jordán B. Genta¹⁹, volverá a atacar el sentido “cosmopolita y utilitario” de la educación, promulgando reinscribirla en nuevo orden “nacional y heroico”; así, la escuela normalista o progresiva debe dar lugar a una restituida escuela tradicional. Resulta notable la exaltación de pedagogías críticas del colonialismo extranjero, dedica varios párrafos a impugnar las figuras de Spencer y

13 Artículo “El Magisterio de los Arquetipos de la Nacionalidad” de Jordán B. Genta, en *El Diario de Paraná*. 16/07/1944. pp.4, 8 y 9.-

14 Ídem., pp.4, 8 y 9.-

15 Ídem., pp.4, 8 y 9.-

16 Ídem., pp.4, 8 y 9.-

17 Ídem., pp.4, 8 y 9.-

18 Ídem., pp.4, 8 y 9.-

19 Artículo “La educación de sentido nacional y heroico” de Jordán B. Genta, en “El Diario” de Paraná. 10/08/1944. pp.4, 5 y 9.-El matutino reproduce el discurso que pronunció el Profesor Jordán B. Genta, director de la Escuela Superior del Magisterio, al ser inaugurada una institución educativa.

Dewey, en tanto expresan la claudicación filosófica ante los valores eternos del hombre heroico:

Es esta filosofía de la negación, del no ser, de la nada, que rechaza toda consistencia de eternidad en la vida de los hombres y de las naciones, que no reconoce acontecimientos sagrados ni valores definitivos; es esta filosofía de la claudicación y de abandono la que constituye el fundamento de nuestra pedagogía oficial y la explicación verdadera de la política de entrega y de traición, que fué [sic] norma del régimen depuesto por la Revolución restauradora del 4 de Junio.²⁰

La contradicción ontológica entre el proyecto civilizatorio de la generación del '80 y las "las tradiciones espirituales de nuestra tierra"²¹, coloca al nacionalismo integrista de Genta en un antagonismo metafísico e irresoluble con los postulados liberales y marxistas. En efecto, el ideario modernizador -que el intelectual manifiesta como un rasgo "bastardo de la educación del ciudadano"²²- le permite reconocer en la pedagogía de Dewey y el materialismo marxista signos de disolución de la identidad y la soberanía nacional.

Desde estas representaciones podemos acceder a la comprensión de una de las acciones más claramente integrista, que marcan el sentido dominante durante los meses en que Zavalla fue interventor, como lo fue la persecución a los judíos y sus entidades comunitarias²³. En efecto, en muchos departamentos de la provincia se produjeron cesantías. La sola identificación de un apellido judío -que en algunos casos eran de procedencia alemana o polaca- bastaba para separar a un docente de su cargo. "El departamento mayormente castigado fue Villaguay, con 17 maestros cesanteados, siendo las escuelas más afectadas la N°11 de Villa Domínguez y la N°12 de la localidad de La Capilla, actual Ing. Sajaroff..." (López, 2005). Se alegaba "falta de patriotismo e irrespetuosidad hacia las autoridades de nuestra Nación..."²⁴ También en las localidades de Concordia, Concepción del Uruguay, Colón más de treinta docentes debieron dejar sus cargos. Esta situación se repitió en los maestros nacionales, que trabajaban en las escuelas creadas por la Ley Láinez N°4874. "Como prueba de la importancia que la iglesia tenía en esta etapa del esquema revolucionario, la Dirección General de Escuelas de Entre Ríos decretó la introducción de la enseñanza de la religión católica en todas las escuelas públicas, fuera del horario escolar, para todos los niños cuyos padres no se

20 Ídem. pp.4, 5 y 9.-

21 Ídem. pp.4, 5 y 9.-

22 Ídem. pp.4, 5 y 9.-

23 Disposición CGE de la Provincia de Entre Ríos, Paraná, 31 de Agosto de 1944.

24 Resolución del Consejo General de Educación de Entre Ríos, 27/06/1943.

manifiesten en contrario (10/IX/43).”(López, 2005)²⁵ En efecto, la educación religiosa, en el contexto de una programa de nacionalización del sentido educativo patriótico, contó con la formación en el catolicismo uno de los núcleos articuladores de las prácticas y sentidos de los gobiernos interventores²⁶ .

Sin embargo, estas políticas no se llevaron adelante sin resistencias. En efecto, las mismas se canalizaron “de vertientes vecinales, institucionales y gremiales. Los lugares que recibieron primero el impacto fueron los pueblos, villas y ciudades donde los maestros quedaron cesantes. La movilización fue inmediata, con solicitadas en los periódicos y notas a autoridades, firmadas por cientos de vecino...” (López, 2005). A pesar de las insistentes y reiteradas demandas los petitorios de reincorporación por parte de los maestros y maestras cesanteadas -y las entidades comunitarias²⁷- no tuvieron respuestas favorables por partes de las autoridades; la denegación permanente del reconocimiento se hacía en consonancia con las políticas culturales que promovían la persecución de toda ideología que, debido a su carácter de “infiltrada” y apátrida, debilitaba los valores esenciales y perennes de orden moral argentino²⁸. Tal conflicto, al que debemos agregar la clausura de las logias masónicas (temática no indagada en este trabajo), motivará la salida de Zavalla. Con la llegada del General Humberto Sosa Molina, se reconocieron los sueldos adeudados a los maestros, y comenzó la revisión de las cesantías que, en algunos casos, solo pudieron recuperar sus cargos después de 1955 (Lvovich, 2003; López, 2005).

Consideraciones finales

Visualizar los procesos socio-políticos en su dinámicas actuantes, “la valorización del actor social y sus prácticas” (Garzón Roge, 2017), aun cuando no definamos una perspectiva estrictamente pragmática, nos confronta con la necesidad de disolver prejuicios –muchas veces vestidos de *a priori* de la investigación. En este sentido, la

25 Entre 1943 y 1946 se sucedieron cinco Directores Generales de Escuelas:: Prof. Juan Ramón Álvarez Pardo (7-7-43 a 15-11-43); Prof. Juan Giménez Medina (20-11-43 a 10-2-44); Sr. Pedro Oberti (11-02-44 a 20-12-45); Prof. José A. Della Chiesa (21-12-45 a 11-1-46) y Dr. Genaro Groppa (12-1-46 a 23-7-46).

26 Decreto de Trámite administrativo N° 3377, DGE de Entre Ríos, 15/07/1944. Pp.90.-

27 “La Delegación de Asociaciones Israelitas Argentina (DAIA), a través de su filial paranaense, se contactó con el presidente de la Federación del Magisterio Entrerriano, Prof. Isidoro Rossi, quien actuó con marcada eficacia y prontitud.”(López, 2005).

28 Decreto de la Intervención Federal en Entre Ríos, N° 139, 12/VII/1943.

perspectiva histórica-situada debe permanecer abierta a los acontecimientos, las modulaciones escalares y configuraciones territoriales en las que se juega –casi en términos de la “regla del caso”- el sentido práctico. *Interpretar* es un acto de rememoración analítico, es decir, significa operar *con* y *en* las representaciones del pasado, lacerando o suturando recuerdos traumáticos que el sentido común normalizado prefiere mantener ocultos en la arquitectura fáctica del presente. *Actualizar* preguntas ya formuladas o llegar a enunciar interrogantes nuevos, interviniendo así en los modos de ser del presente, está entre las expectativas -incompletas y limitadas- de nuestro aporte a la reflexión crítica.

Aun cuando el presente trabajo sea *preliminar*, no deja de señalarnos algunas *pistas* que nos permitirán continuar la indagación acerca de las políticas culturales y educativas de los primeros gobiernos peronistas en Entre Ríos –temática aun poco investigada. ¿Qué huellas pervivirán en los actores políticos entramados en los conflictivos y antagónicos acontecimiento reseñados? ¿Qué representaciones –elaboradas en una temporalidad pretérita- continuarán dando sentido a las intervenciones intelectuales de los protagonistas de las políticas peronistas? ¿Cómo se reescribirán los momentos de tensión irresolubles dentro de un movimiento político alumbrado en el desgarramiento de una dictadura cuyos postulados ideológicos entrañaban *locus* identitarios excluyentes de las disidencias culturales? ¿Qué lugar ocupará la tradición positivista y normalista, fuertemente enlazada en los grupos locales, luego de la democratización práctica de los gobiernos peronistas?

Bibliografía

Acha, O. y Quiroga, N. (2012) *El hecho maldito. Conversaciones para otra historia del peronismo*, Prohistoria Ediciones, Rosario (Argentina).

Berrotarán, P. et. al (2004) *Sueños de Bienestar en la Nueva Argentina. estado y Políticas públicas durante el peronismo, 1946-1955*, Ed. Imago Mundi, Buenos Aires (Argentina).

Chartier, Roger (2005) *El mundo como representación. Estudios sobre historia cultural*, Editorial Gedisa, Barcelona (España) [1992].

Chartier, Roger (2015) *Escribir las prácticas. Foucault, de Certeau, Marín*, Editorial Manantial, Buenos Aires (Argentina) [1996].

Chartier, Roger (2016) *La mano del autor y el espíritu del impresor. Siglos XVI-XVIII*, EUDEBA, Buenos Aires (Argentina) [2015].

Garzón Roge, Mariana (2014) *El peronismo en la primera hora. Mendoza, 1943-1946*, EDIUNC, Mendoza (Argentina).

Garzón Roge, Mariana (2017) “Aprendices en un país extranjero. Notas para una historia pragmática.”, en *Historia pragmática. Una perspectiva sobre la acción, el contexto y las fuentes*, Editorial Prometeo, Buenos Aires (Argentina).

Grippe, Rodolfo (2014) “Realineamiento del sistema de partidos en la provincia de Entre Ríos ante el surgimiento del Peronismo, 1931-1948”, ponencia presentada en la Jornada “Formación del peronismo en Entre Ríos, 1943-1946.”, 7 de Noviembre de 2014, FHAYCS-UADER.

López, Gladys Celia (2005) La revolución de 1943 en entre Ríos y las medidas racistas y discriminatorias de la Intervención Zavalla: el caso de las escuelas e instituciones comunitarias hebreas. *X Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia*. Escuela de Historia de la Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional de Rosario. Departamento de Historia de la Facultad de Ciencias de la Educación, Universidad Nacional del Litoral, Rosario. En: <http://www.academica.org/000-006/198>.

Lvovich, Daniel (2003) *Nacionalismo y antisemitismo en Argentina*, Ediciones B Argentina S. A., Buenos Aires (Argentina).

Macor, Darío y Tcach, César (2013) *La invención del peronismo en el interior II*, Editorial UNL, Santa Fe (Argentina).

Macor, Darío y Tcach, César (2014) *La invención del peronismo en el interior*, Editorial UNL, Santa Fe (Argentina).[2003].

Maidana, Claudio (2014) “Instituciones y actores políticos en la formación del peronismo en Entre Ríos, 1943-1946”, ponencia presentada en la Jornada “Formación del peronismo en Entre Ríos, 1943-1946.”, 7 de Noviembre de 2014, FHAYCS-UADER.

Miño, Andrea (2014) “La Iglesia Católica en la formación del peronismo entrerriano 1941-1946”, ponencia presentada en la Jornada “Formación del peronismo en Entre Ríos, 1943-1946.”, 7 de Noviembre de 2014, FHAYCS-UADER.

Perrupato, Sebastián (2012) “Historiografía y educación peronista: un estado de la cuestión sobre historia de la educación durante el primer peronismo”, en *Rev. Esc. Hist.* [online]. 2012, Vol. 11, n.2 [citado 2018-06-14], pp. 00-00. Disponible en: http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1669-90412012000200002&Ing=es&nrm=iso>. ISSN1669-9041.

Petitti, Eva Mara (2012) “Notas en torno a los estudios sobre educación durante el primer peronismo”, en *Revista AContracorriente*, Vol. 9, Nro. 3, Spring 2012, 199-224. Recuperado en: www.ncs.edu/acontracorriente.

Petitti, Eva Mara (2017) *Más allá de una escuela peronista. Políticas educativas y educación en la provincia d Buenos Aires (1946-1955)*, Prohistoria Ediciones, Buenos Aires (Argentina).

Plotkin, Mariano Ben (2013) *Mañana es San Perón. Propaganda, rituales políticos y educación en el régimen peronista (1946-1955)*, EDUNTREF, 2da. ed., Buenos Aires (Argentina) [1993].

Prol, María Mercedes (2012) *Estado, movimiento y partido peronista. La ingeniería institucional de Santa Fe, 1943-1955*, Editorial Siglo XXI, Buenos Aires (Argentina).

Rein, Raanan (2009) “De los grandes relatos a los estudios de pequeña escala: algunas notas acerca de la historiografía del primer peronismo”, en Rein y otros, *Los estudios sobre el primer peronismo. Aproximaciones desde el siglo XXI*, Instituto Cultural de la Provincia de Buenos Aires Dirección Provincial de Patrimonio Cultural Archivo Histórico “Dr. Ricardo Levene”, La Plata (Argentina).

Salomón, Pablo Sebastián (2007) Las Intervenciones a la Universidad Nacional del Litoral en 1943-1945. XI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Tucumán, San Miguel de Tucumán. En: <https://www.aacademica.org/000-108/96>.

Traverso, Enzo (2007) *El pasado. Instrucciones de uso. Historia, memoria, política*, Marcial Pons Ediciones Jurídicas y Sociales, S.A., Madrid (España) [2000].

Traverso, Enzo (2012) *La historia como campo de batalla. Interpretar las violencias del siglo XX*, FCE, Buenos Aires (Argentina) [2011].

Velázquez, Darío (2014) “Relaciones entre política y sociabilidad intelectual. Antropólogos e historiadores durante el período formativo del peronismo en Entre Ríos (década de 1940)”, ponencia presentada en la Jornada “Formación del peronismo en Entre Ríos, 1943-1946.”, 7 de Noviembre de 2014, FHAYCS-UADER.

Vuotto, C. y Gómez, J. (2014) *Prensa y formación del peronismo en Entre Ríos (1943-1946)*, ponencia presentada en la Jornada “Formación del peronismo en Entre Ríos, 1943-1946.”, 7 de Noviembre de 2014, FHAYCS-UADER.

Zanatta, Loris (1996) *Del Estado liberal a la nación católica. Iglesia y ejército en los orígenes del peronismo, 1930-1943*, Editorial Universidad Nacional de Quilmes, Buenos Aires (Argentina).2002

Zanatta, Loris (1999) *Perón y el mito de la nación católica. Iglesia y ejército en los orígenes del peronismo*, Editorial Sudamérica, Buenos Aires (Argentina).

Documentación

a- Periódicos

- *El Diario S.A.* (Paraná). 1943-1946

- *La Acción* (Paraná). 1943-1946.

b- Documentos Oficiales

- Decreto de la Provincia de Entre Ríos N° 2865, Paraná, 29 de Mayo de 1944.
- Disposición CGE de la Provincia de Entre Ríos, Paraná, 31 de Agosto de 1944.
- Decreto de la Intervención Federal en Entre Ríos, N° 139, 12/VII/1943.
- Decreto de Trámite administrativo N° 3377, DGE de Entre Ríos, 15/07/1944. Pp.90.-